

Sobre el juicio político contra Artur Mas

“No somos culpables [...] Somos responsables, que es muy diferente. Responsables, primero, de haber escuchado a un montón de gente que nos pedía a pie de calle una consulta sobre el futuro de Catalunya, recuerde, un montón de gente”.

Así se defendía el expresidente de la Generalitat de Catalunya, Artur Mas, de la [petición del fiscal de 10 años d'inhabilitación](#) por organizar una consulta ilegal, la del 9-N, por la independencia de Catalunya. También alega ser un demócrata: *«No puede ser que estemos sentados en el banquillo simplemente por haber dejado hablar a la gente y que esta expresión fuera en forma de voto. En algún punto de este proceso judicial alguien nos podrá dar la razón, y si alguien nos da la razón habremos hecho un servicio a la democracia. »*

Nadie habla de lo que en realidad es culpable él y todos sus secuaces, de la explotación de la clase trabajadora, hasta el punto de llevar a la miseria a causa del desempleo a miles de familias catalanas. Cuando no están sumidos en esa miseria aun teniendo un puesto de trabajo, de esos que tanto presumen de crear los estados reaccionarios.

La verdad de toda esta pantomima (dicho sea esto sin desmerecer al pueblo trabajador, que es quien debe decidir hacia donde va encaminado este proceso), no es más, que el enfrentamiento entre dos burguesías con intereses enfrentados. Acusándose las dos partes exactamente de lo mismo y, defendiéndose con los mismos argumentos, la democracia y elevar la voz del pueblo a las instituciones. Las burguesas por supuesto.

Nada más lejos de la realidad, pues ninguno de los dos, jamás ha escuchado al pueblo trabajador. Es más, han actuado siempre

en connivencia contra él. Por ejemplo, con la reforma laboral aprobada por las Cortes Generales en 2012, el ataque más rastrero llevado a cabo contra la clase obrera de este país, que se aprobó con los votos de PP y CIU, los dos “bandos” enfrentados, que ahora se llenan la boca con palabras como “democracia” y “pueblo”. Así miles de ejemplos que demuestran que este enfrentamiento, trata de algo más que de una u otra bandera y de la identidad de los Pueblos catalán y español.

En Catalunya, el enfrentamiento es más bien entre la pequeña y la gran burguesía. Pues asociaciones como las patronales Pimec y Cecot, que agrupan básicamente a empresas pequeñas y medianas, coincidieron en publicar sondeos entre sus asociados en los que el apoyo al Estado propio catalán era mayoritario. El «sí» a la independencia catalana llegaba al 66,8% en la encuesta de Pimec y al 53% en la de Cecot.

Mientras que José Luis Bonet, presidente de la Cámara de Comercio de España y del grupo Freixenet, Josep Olliu, presidente del Banco Sabadell, principal dirigente de la segunda entidad financiera de Catalunya y, aunque menos explícito que estos, Isidre Fainé presidente de Caixabank, que defiende la necesidad de un «gran pacto» para la resolver la cuestión, están en contra de la independencia. Eso por no mencionar al IBEX 35 y a los grandes apellidos catalanes, que fraguaron su fortuna en la España de Franco, por supuesto.

«La ley se aplica para todos y, cuando uno la incumple en un Estado de derecho eso tiene consecuencias». Declaraciones de la vicepresidenta del Gobierno, Soraya Sáenz de Santamaría que, como no podría ser de otra manera, es la parte más reaccionaria de este conflicto de intereses. Que utilizan la legislación burguesa según los mismos, es decir, que aplican la ley cuando les interesa. Poniendo como ejemplo, el artículo 47 de su constitución, el cual es violado sistemáticamente todos los días en nuestro país, dejando a miles de familias en la calle. Pero en el caso del “referéndum” de Catalunya, la legislación se aplica a rajatabla, mostrando de nuevo y por

enésima vez, lo reaccionario y corrupto del Estado español.



Se les llena la boca de “democracia”, de que la ley es para todos y de la justicia que se imparte a través de ella, cuando la realidad se vislumbra cada día con ejemplos como este. Redactan una ley que se supone que protege a la clase obrera, para después, mediante artimañas, justificar que no se aplique tal y como está escrita, pues por encima, están los intereses de la banca privada que ha estafado al mundo entero con hipotecas basura, preferentes (que se siguen vendiendo mediante las mismas practicas engañosas) y demás “productos”, si es que se pueden llamar así, que arruinan y dejan en la más absoluta miseria a la clase obrera. La misma banca que presiona al Estado español para que jamás se produzca el clamor popular que es la independencia de Catalunya. Que, aunque seguro que mas por intereses propios, que por escuchar el clamor del pueblo catalán, El Govern ha prometido llevar a cabo. Es por esto que, desde el Partit Comunista Obrer de Catalunya, continuamos luchando para crear la organización popular, para crear el Socialismo, pues no hay otra manera de que el pueblo catalán llegue a ver algún día un estado independiente, que si no es socialista no será, porque aunque al final se produzca, si es en el marco del sistema capitalista, el poder continuará estando en las mismas manos que lo está actualmente, en manos de los propietarios de los medios de producción.

El Partit Comunista Obrer de Catalunya reitera su firme línea internacionalista, exigiendo que el Gobierno catalán, cumpla escrupulosamente a la hora de hacer efectivo el inalienable derecho a la autodeterminación del pueblo catalán. Llamamos a las fuerzas proletarias y populares a unir sus fuerzas, a cimentar los pilares de la organización del poder popular capaz de arrancar de raíz el venenoso nacionalismo, capaz de emancipar social y nacionalmente al pueblo trabajador catalán.

Un llamado a fortalecer las filas del PCOC, en su camino infatigable hacia el Socialismo. Cuando el oportunismo más grosero y descarado se muestra en toda su esencia, no hay más salida que la que se da entre los revolucionarios y aquellos que sólo buscan alargar nuestra agonía fortaleciendo este régimen capitalista agotado y su podrida institucionalidad burguesa.

POR UNA CATALUNYA SOCIALISTA Y LIBRE DE BURGUESES.

COMITÈ NACIONAL DEL PARTIT COMUNISTA OBRER DE CATALUNYA